Escala Crítica/Columna diaria

*No perder de vista Italia, España, Ecuador y ahora EEUU *Habrá un grave impacto en el empleo e ingreso, urge prever *O portunidad de cambiar de modelo, coincide Alicia Bárcena

Víctor M. Sámano Labastida

LO QUE VIVIMOS actualmente es una “crisis transitoria de salud pública”, afirmó ayer el presidente Andrés Manuel López Obrador, ya que de acuerdo a su apreciación estamos ante “una situación pasajera”. Y agregó –como para “cucar” dicen en Tabasco- a sus opositores: “Nos vino esto como anillo al dedo para afianzar el propósito de la transformación”. Sin duda que las palabras del mandatario provocarán polémica, pero es necesario entenderlo también en la necesidad de un mensaje de optimismo.

Dice el doctor Firdaus Jhabvala en una entrevista que hoy se publica en Presente: los gobernantes deben cuidarse de no ceder a las presiones de abrir la economía antes de acabar con la pandemia. El equilibrio entre las medidas sanitarias y el cuidado del aparato productivo, es fundamental.

Por supuesto que sin vida no hay sociedad y no hay economía. El llamado COVID-19 se convirtió en la principal amenaza a la existencia y sólo de un país o de una región, sino de todos los habitantes del planeta. El presidente mexicano es optimista y sostiene que nuestro país está demostrando que el pueblo es consciente, que “no es un pueblo irresponsable, indolente” y que sí cumple con las medidas de resguardo.

Esperemos que en efecto no sean necesarias acciones coercitivas rigurosas conforme avancen las etapas de control. En algunos estados ya se están tomando decisiones más drásticas.

LA CURVA O LA PENDIENTE

SE ESPERA el plan de reactivación económica que AMLO dará a conocer el domingo 5 de abril. Hay muchas presiones para que lo haga. Adelantó que un criterio básico será cuidar a los más vulnerables económicamente, porque además son por lo general los más sensibles a las crisis sanitarias. Pero habrá que insistir que en esto no hay milagros, para salir adelante se requerirá trabajo y más trabajo.

La prioridad como le decía es frenar los contagios. Hay que aplanar la curva, dicen los infectólogos. Son días y semanas que definirán el tamaño del impacto. No debemos perder de

vista lo sucedido en Italia y España, lo que ahora acontece en Ecuador y la manera en que esta pandemia está sacudiendo a Estados Unidos, nuestro vecino que ayer reportaba 244 mil 678 infectados y 5 mil 911 muertos. A nivel mundial la pandemia ya rebasó el millón de contagiados.

La situación está en manos de los especialistas, de los médicos y trabajadores de la salud. En tanto, los economistas y planificadores tienen que estar ya preparando medidas para hacer menos dañino el freno de las actividades, al tiempo que prever la recuperación.

Alicia Bárcena, mexicana que preside la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) tiene muy claro que lo que seguirá en todo el mundo y en especial en nuestros países se parecerá a una economía de guerra. No tiene duda que habrá (de hecho ya lo hay) un aumento del desempleo y la pobreza. Esto es precisamente lo que debe evitar AMLO con las medidas próximas.

Publicó Stefania Gozzer en BBC News Mundo que “el temor a que (el coronavirus) haga colapsar los sistemas sanitarios alrededor del mundo, desde los más precarios hasta los más avanzados, ha llevado a algo inédito: que por primera vez, los gobiernos defiendan la salud pública, no solo por encima de la economía, sino a costa de ella”. Un sistema de salud que fue desmantelado con una obstinación enfermiza por parte de llamado neoliberalismo y la globalización financiera.

Precisamente a Gozzer dijo la mexicana Bárcena, quien recordemos elaboró un plan regional de desarrollo para el gobierno de López Obrador: “se nos avecina una recesión profunda que seguramente tendrá un costo de dos dígitos en los próximos dos trimestres de la economía. Y, para América Latina, esto es muy grave”.

SACUDE LOS CIMIENTOS

REFIERE que CEPAL ha hecho proyecciones preliminares: “simplemente calculando el impacto en China y Europa, que son dos de los principales socios comerciales de la región, [el PIB de] América Latina caerá un 1,8%. Y en términos de consecuencias internas de las economías locales, esto puede alcanzar el -3% sin ninguna duda”.

Estamos hablando de dramas humanos porque de acuerdo a Bárcena “si la economía cayera un 1,8%, esto tendría una repercusión de una subida del desempleo de 10 puntos porcentuales”.

Todavía más, dice: “estimamos que con esta caída del PIB y este aumento del desempleo, el número de personas que viven en pobreza se incrementaría de 185,9 millones a 219,1 millones”.

Para países como México esto significa mucho, porque venimos de unas cuatro décadas de estancamiento de la economía e incremento de la población en pobreza. Para estados como Tabasco las alertas deben estar permanentemente encendidas, ya que la entidad se ubicaba

entre las de más alto desempleo y una creciente desigualdad en el ingreso. Ahora bien, su característica rural podría ser una gran ventaja, de la que ya hablaremos.

Retomo las palabras de Alicia Bárcena con BBC: “Creo que debemos repensar y a fondo qué tipo de modelo de desarrollo debe emerger de esta crisis. (…) Si va a ser el capitalismo, muy bien, pero un capitalismo diferente, un capitalismo mucho más inclusivo, mucho más sostenible y que vuelva a basarse en las economías locales”.

AL MARGEN

TABASCO sumó ayer 62 casos positivos de coronavirus y lamentablemente una muerte más. Son siete municipios con por lo menos una incidencia. Villahermosa tiene el mayor número. Las autoridades insisten en la necesidad de cortar el contagio comunitario. Deberá investigarse a fondo el contagio importado, porque es necesario (y aún posible) conocer la ruta. (vmsamano@hotmail.com)